

## **El Portafolio Digital como estrategia de autoevaluación**

**Dr. Miguel Ángel López Carrasco**  
**miguelangel.lopez@iberopuebla.net**  
**Universidad Iberoamericana**  
**Puebla, México**

### **Resumen**

El Portafolio es un sistema de recopilación de evidencias de la generación de nuevos aprendizajes o saberes entre profesores y alumnos en diversos entornos o ambientes educativos. Lo anterior en función de metas u objetivos previamente establecidos por su autor o alguna otra persona o institución. Su principal objetivo está asociado a cuatro puntos, independientemente del tipo de Portafolio del que se trate o del formato de presentación: 1) almacenamiento de trabajos, 2) evaluación de contenidos, 3) proceso de interacción entre el autor y otras personas, 4) como objeto de aprendizaje. Al Portafolio se le puede definir como el espacio donde el docente puede rescatar y sistematizar las acciones, experiencias y momentos de reflexión que ha desarrollado a lo largo de su trabajo universitario. Por medio del Portafolio el docente tiene la oportunidad de desarrollar un pensamiento crítico y creativo, en el que desde una perspectiva holista se le ayuda a establecer metas claras sobre el compromiso adquirido ante la sociedad para intervenir en el proceso de crecimiento de sus alumnos. Consciente de todo lo anterior, la Universidad Iberoamericana está llevando a cabo la implantación de esta herramienta, aunque desde un enfoque electrónico entre todos sus docentes. Surge así el desarrollo del Portafolio Digital como una nueva alternativa de evaluación, en la que por medio de una serie de recursos digitales se integra la tecnología al currículo. De esta manera la información de profesores y alumnos está ahora al alcance de la comunidad universitaria con cierta facilidad, logrando que los profesores generen, seleccionen, organicen, editen y evalúen su propio trabajo a través de un formato web.

### **Introducción**

Así como la manera de enseñar y aprender ha cambiado de manera sustancial, el sistema de evaluación docente no ha quedado ajeno a la innovación educativa. La postura tradicional sumativa ha dado lugar a otras opciones más abiertas, las de tipo formativo, en las que la posición cuantitativista se ha visto superada por una alternativa más flexible, dinámica y abierta, y donde la vertiente cualitativa parece haber llegado para quedarse.

Si bien es cierto que el sistema escolar mantiene aún la cultura de calificación y de medición, más que de evaluación, las tendencias educativas actuales se han ido enfocando hacia posturas menos asociadas al uso de

exámenes como “diagnósticos” del trabajo escolar. Ahora se enfatizan alternativas en que los cursos se centren más en el aprendizaje de los estudiantes, y estos sean “evaluados” por su proceso de aprendizaje tanto individual como grupal, a lo largo de un periodo, empleando cada vez menos aquellas alternativas donde lo único que se pone en juego es la capacidad memorística de los estudiantes. Actualmente, mediante nuevas opciones como el portafolio digital, los estudiantes pueden mostrar sus avances, no sólo a sí mismos o a sus profesores, sino también a otros miembros de la comunidad que así lo requiera.

El proceso de evaluación ha sido ampliado de manera considerable no sólo dentro del salón de clases, por lo que los profesores no podían quedarse al margen de él. Si se busca modificar la práctica docente hacia una postura más centrada en el aprendizaje de sus estudiantes, dejando atrás la mera transmisión de información, es imperativo contar con estrategias que permitan al docente llevar a cabo un proceso permanente de autoevaluación de su labor, ligado al análisis del desarrollo de evidencias que puedan reflejar dicha labor docente a lo largo del tiempo. El portafolio docente ha permitido que los profesores se vuelvan cada vez más sensibles a su labor, permitiendo que sus supervisores, coordinadores o directivos, emitan recomendaciones o simplemente estén enterados de sus actividades, la cual por tradición se había mantenido oculta en las cuatro paredes del salón de clases. El mismo docente ha descubierto la enorme ventaja del uso del portafolio como una manera de forjar parte de su identidad profesional a través de una serie de evidencias que ya es posible compartir con colegas, alumnos, padres de familia o la comunidad en general.

A continuación se presenta un análisis de la importancia que el portafolio ha tenido en los últimos años, tanto para profesores como para los alumnos, y la forma en la que el aprovechamiento de los recursos informáticos existentes en la actualidad han hecho de esta herramienta una necesidad cuyo objetivo central es el de proporcionar a las personas involucradas en este proceso las habilidades para ser mejores a lo largo de toda su vida.

### **¿Qué es un Portafolio?**

El Portafolio es un sistema de recopilación de evidencias de la generación de nuevos aprendizajes o saberes entre profesores y alumnos en diversos entornos o ambientes educativos, en función de metas u objetivos previamente establecidos por su autor o alguna otra persona o institución. Por medio de un portafolio se dan a conocer una serie de experiencias en las que se sintetiza el trabajo llevado a cabo a lo largo de un periodo determinado por parte de sus autores, acompañado de una reflexión de los conocimientos adquiridos, las habilidades desarrolladas, así como los valores asociados a cada una de las evidencias de aprendizaje alcanzadas.

### **Tipos de Portafolio**

Artistas, fotógrafos o arquitectos han usado el Portafolio desde hace ya algún tiempo, dado que han encontrado en esta alternativa la mejor manera de mostrar su trabajo a otras personas (Seldin, 1997). Siguiendo este esquema, la escuela dentro de todos sus niveles ha incorporado esta estrategia de manera sumamente ventajosa e interesante. Para lograr el entendimiento de uso dentro de este sector vale la pena revisar los dos diferentes tipos de portafolios que el sector educativo ha venido utilizando recientemente.

De acuerdo a Lankes (1995), profesores y alumnos pueden llegar a utilizar un portafolio, según los objetivos y necesidades requeridas. El *Portafolio Docente*, como estrategia institucional para llevar a cabo una práctica docente reflexiva, centrada en el aprendizaje de los estudiantes. El *Portafolio del alumno*, como proceso de evaluación formativa, tiene que ver con el desempeño del estudiante en algún curso en particular. En los siguientes apartados se hará referencia específicamente al Portafolio del profesor.

### **¿Para qué sirve el Portafolio?**

De acuerdo a Gallagher (1993) un Portafolio puede llegar a contener casi cualquier cosa. Su formato puede ser físico (por lo general a través de una carpeta con argollas), electrónico, digital (a través de archivos en una PC), o en-línea (utilizando los recursos que en la actualidad ofrecen las páginas web). Su principal objetivo está asociado a cuatro puntos, independientemente del tipo de Portafolio del que se trate o del formato de presentación: 1) almacenamiento de trabajos 2) evaluación de contenidos 3) proceso de interacción entre el autor y otras personas 4) como objeto de aprendizaje.

Tal y como lo señala Martín-Kneip (2001), un Portafolio puede ser visto de dos maneras; puede ser *rígido*, si se elabora en base a criterios preestablecidos por otras personas o por lineamientos institucionales. Se le puede considerar *flexible*, si es que el autor tiene la posibilidad de determinar el formato, el objetivo, los usuarios, así como los contenidos del mismo.

### **El Portafolio Docente**

Para Martín-Kneip (2001) un Portafolio es definido como una serie de colecciones de trabajos especializados de los docentes, con los cuales registran, evalúan y mejoran su trabajo. Se les considera como un reflejo del

desarrollo profesional del trabajo de los profesores. Un Portafolio Docente también es definido como el “espacio donde el docente puede rescatar y sistematizar las acciones, experiencias y momentos de reflexión que ha desarrollado a lo largo de su trabajo universitario” (UIA GC, 2000). Se le considera como un recurso que apoya al profesor como profesional de la educación, convirtiéndose en una herramienta de reconocimiento y localización de diversas áreas de mejoramiento personal. Es visto como la base de la información necesaria para llevar a cabo un discernimiento acerca de la calidad de su labor docente; está asociado a sus objetivos dentro de su práctica educativa, a la metodología empleada en el proceso enseñanza-aprendizaje, y a las diversas opciones del método de evaluación utilizado, entre otros temas. El Portafolio Docente permite una “reflexión escrita” de nuevos cuestionamientos de la labor educativa (UIA GC, 2000). Un portafolio es más que una colección de experiencias educativas. A través de un portafolio se tiene la oportunidad de crecer y mejorar desde una perspectiva personal e institucional, pero sobre todo, es herramienta generadora de una filosofía propia acerca de un esquema de fomento de habilidades que faciliten los procesos de aprendizaje. Por medio del portafolio el docente tiene la oportunidad de desarrollar un pensamiento crítico y creativo, en el que desde una perspectiva holista se le ayuda a establecer metas claras sobre el compromiso adquirido ante la sociedad para intervenir en el proceso de crecimiento de sus alumnos (Rieman, 2000).

Las funciones del Portafolio Docente son diversas; entre otras cosas, les permite llevar un inventario de su vida profesional, ayudándole a reflexionar sobre su práctica previa, examinando y mejorando su trabajo actual,

compartiendo experiencias con colegas, revelando el pensamiento que hay detrás de su trabajo, haciendo explícito el proceso de construcción del currículo, ilustrando y difundiendo la esencia de su trabajo, extendiendo el aprendizaje como un proceso, evaluando y supervisando el aprendizaje y recursos de sus alumnos (Martín-Kneip, 2001).

### **Contenidos del Portafolio Docente**

El Portafolio Docente se estructura a través de contenidos vinculados a su quehacer como docente, en relación con su actividad profesional y personal, y finalmente aquéllos asociados a la labor de sus propios alumnos. En este sentido, para Seldin (1997) el Portafolio Docente deberá incluir el *Material del Profesor*. En este apartado deberán estar reflejadas sus responsabilidades docentes, como pueden ser los títulos de los cursos que está impartiendo o ha impartido, preferentemente acompañados de una breve reseña. Deberán ir acompañados de una descripción de su propia filosofía de enseñanza, de sus estrategias didácticas así como los objetivos que busca al ser docente. Aquí vale la pena anexar el syllabus de algún curso representativo, en donde se incluyan los objetivos, una breve descripción de los contenidos, tanto la bibliografía básica como la complementaria, al igual que tareas y actividades sobresalientes de los alumnos más destacados en dicho curso. Otros aspectos asociados al Material del Profesor tienen que ver con las innovaciones educativas, las revisiones curriculares, proyectos especiales, materiales, ejemplos de evaluaciones, participación en comités, revisiones de tesis, así como publicaciones personales. Vale la pena anexar dentro de este apartado sus metas docentes en el transcurso de los siguientes cinco años, así como la forma en que está evaluando su práctica docente y la manera en que intenta

mejorarla. Otro punto recomendado por Seldin (1997) para ser incluido dentro del Portafolio Docente incluye los *Materiales de Otros*, en donde es importante agregar comentarios de colegas que han observado el desempeño del profesor dentro del aula, y que además conozcan materiales de algunas de los cursos que imparte; aquí también se sugiere incluir reconocimientos, así como documentos o recursos del Centro de Formación de Docentes donde trabaja. Los *Productos de los alumnos* siempre son un buen apartado que refleja su labor educativa. Por lo regular se sugiere incluir trabajos de los alumnos, así como anexar información que se tenga sobre el efecto que el profesor ha llegado a tener en la vida de sus estudiantes. Algunos otros puntos que suelen incluirse se relacionan con otros materiales como videos, invitaciones a eventos, contribuciones en revistas, becas, y muchas cosas más que se consideren de relevancia en la carrera del profesor.

Para Martín-Kneip (2001) los contenidos del Portafolio Docente deberán incorporar por lo menos seis apartados: *Actividad Profesional del Docente*, *Actividad Personal*, *Actividad Administrativa*, *Vinculación con Alumnos*, *Trabajos de Investigación*, y una sección de *Actividades Diversas*. En cuanto a la *Actividad Profesional del Docente* se recomienda ingresar algunos de los puntos que aparecen a continuación, dependiendo de los objetivos que se tengan con el desarrollo del mismo: artículos de divulgación, declaración de su filosofía educativa, planeación del curso, diarios profesionales, organigramas, mapas conceptuales, objetos de aprendizaje, capítulos de libros publicados, membresías, descripciones de clases. Respecto a la *Actividad Personal* se sugiere colocar la escolaridad, la experiencia docente previa, reconocimientos, entre algunos otros aspectos. La *Actividad Administrativa* sirve de base para

que el docente muestre su experiencia en temas como revisiones curriculares, participación en congresos, cargos o funciones administrativas. En cuanto a la *Vinculación con Alumnos*, se sugiere incluir ensayos de los estudiantes, cartas o correos electrónicos de los mismos, casos de estudio, videograbaciones de actividades en el aula, inventarios de estilos de aprendizaje, entre otras cosas. En el apartado de *Investigación* se deberán incluir experiencias sobre el desarrollo del trabajo de investigación del profesor, a través de trabajos publicados, o en preparación, así como su experiencia en la formación de investigadores por medio de la dirección de tesis o dirección de cursos de metodología de la investigación. Finalmente, la sección de *Actividades Diversas* se deja como un espacio para colocar temas de interés general y que no requieren un apartado especial.

Como se podrá observar, tal y como lo señala Henson & Eller (2000), la secuencia de la estructura de un Portafolio Docente demanda una reflexión constante del profesor, generando un proceso de autocrítica y mejora permanente, mostrando al mismo tiempo sus habilidades para realizar el amplio espectro de sus funciones, generándole un sentimiento de pertenencia a la institución en la que labora.

### **¿Qué es un Portafolio Digital?**

Como suele suceder en estos casos, el nombre que este tipo de proceso de evaluación ha recibido tiene mucho que ver con la época que le ha tocado vivir a cada autor o estudioso del tema. De ahí que sea sorprendente señalar que en sus inicios simplemente se hablara de Portafolio, vinculándolo al formato clásico de carpeta con argollas, acompañado de formatos en papel, listos para ser llenados a mano. Se sacaba poco provecho de la multimedia analógica,



debido a sus problemas de almacenamiento. Un poco más adelante, y con el desarrollo de las diversas herramientas informáticas, se empezó a utilizar el concepto de Portafolio Electrónico (Barrett, 2001; Lankes, 1995; South, 2001) al aprovechar de manera más eficiente una gran cantidad de medios electrónicos. En la actualidad, la gran mayoría de estas herramientas, al dejar de tener un formato analógico (lo que la mayoría de las personas asocia al mundo electrónico) pasó al ámbito digital, como es el caso de las computadoras personales y toda su paquetería, las cámaras de video, la música en formato MP3, las web cam, las PDA, y muchas otras cosas. Por todo esto, se considera que el término sugerido para su uso sea el de Portafolio Digital. Pudiera ser posible considerarlo con el nombre de Portafolio en-línea, pues cada vez es más frecuente encontrarlos en internet, pero aún es posible trabajar con muchos objetos de aprendizaje desarrollados por profesores y alumnos que no necesariamente están colocados en la web, como es el caso de archivos que pueden ser utilizados en diversos formatos de almacenamiento (ZIP, CD, Disco duro, PDF). El uso del escáner permite trasladar infinidad elementos del mundo del texto impreso o de la fotografía tradicional a un formato digital. El mismo video analógico se está trasladando a formatos digitales y se está incorporando a presentaciones tradicionales de Power Point a través de Producer de Microsoft, o está siendo aprovechado para ser vistos en internet, aún con baja resolución, pero con la perspectiva de ir mejorando cada día más, esperando que en poco tiempo se alcance el deseo de muchos de contar con la llamada "comutele", incorporando audio y video digital en nuestras computadoras, con la misma calidad de nuestra televisión y transmitiéndolo a otros vía internet a una velocidad casi instantánea.

¿Qué podemos entender entonces por un Portafolio Digital? Siguiendo la idea de Lankes (1995), un Portafolio Digital es más que sólo un conjunto de proyectos y documentos almacenados a través de una serie de archivos. Es considerado como una nueva alternativa de evaluación, en la que por medio de una serie de recursos digitales se integra la tecnología al currículo (South, 2001). De esta manera la información de profesores y alumnos puede ser almacenada con facilidad, logrando que su autor (profesores o alumnos), creen, seleccionen, organicen, editen y evalúen su propio trabajo (Abrenica, 1996). El uso de estas herramientas tecnológicas ha generado una serie de beneficios a sus usuarios, ya que les ha permitido desarrollar su habilidad con el uso del lenguaje, una mejor estructuración en el desarrollo de su trabajo, permitiéndoles desarrollar habilidades tecnológicas, haciéndolos responsables de su aprendizaje, motivándolos, y dando sentido a su trabajo. Les causa una gran satisfacción verlo en la web, si esto ha sido parte de sus objetivos (South, 2001). Al mismo tiempo, este Portafolio Digital fomenta procesos de aprendizaje colaborativo, ya que esta actividad le permite mostrar a otras personas sus avances, recibiendo retroalimentación constante, resolviendo problemas, o simplemente al mejorar su habilidad de análisis y síntesis (Lankes, 1995).

### **Pasos para la creación del Portafolio Digital**

Tal y como lo propone Cambridge (2001), el Portafolio Digital suele ser visto como un “constructor de conocimientos”, ya que ofrece una gama inmensa de posibilidades para el fomento del aprendizaje. Se convierte en una plataforma de interacción entre el autor y sus interlocutores. Por lo tanto, en el momento de su elaboración hay cinco aspectos de importancia a ser tomados en cuenta.

El primero de ellos tiene que ver con la *visión*, o el objetivo por el cual ha sido elaborado; en segundo lugar está la *evaluación*, o las razones por las que se ha elegido determinado material en su conformación. El tercer aspecto está relacionado con la *tecnología*, esto es, el tipo de hardware y software requerido para su elaboración. La *logística* es el cuarto punto, en donde aparecen cuestiones como la determinación del tipo de información que tendrá que ser digitalizada, así como las personas que se encargarán de hacerlo (por lo general tendrá que ser hecho por el mismo profesor o alumno que lo está elaborando, algunas veces con ayuda de otras personas). El quinto punto es de lo más relevante, asociado a la *cultura institucional*, ya que de esta depende el que autoridades, profesores, alumnos, padres de familia, y miembros de la comunidad consideren al Portafolio Digital como una herramienta fundamental en la construcción de nuevos conocimientos.

Por su parte, la Universidad de Alaska, a través de Hellen C. Barrett (2001, 2000) ha venido desarrollando ampliamente el proceso a seguir en la elaboración de un Portafolio Digital. Sugiere cinco etapas: 1) Identificación de los objetivos y audiencia a la que está dirigido; 2) Identificar el soporte digital por medio del cual se va a desarrollar; 3) Elegir la paquetería necesaria que ayude a contestar preguntas concernientes al ¿qué? ¿y ahora qué?, del contenido del portafolio; 4) Identificar el tipo de conectividad del portafolio, ya sea a través del hipertexto, los diferentes tipo de enlaces o “ligas”, así como el grado de interactividad de sus componentes; 5) El medio de presentación del Portafolio, el cual puede ser a través de la www, un disco compacto, o cualquier otro recurso de almacenamiento digital.

### **Ventajas y desventajas del Portafolio Digital**

Tal y como lo propone Galloway (2001) el Portafolio Digital se ha vuelto mucho más ventajoso que el tradicional Portafolio de “carpeta con argollas”. Ahora es más fácil su almacenamiento, por lo que su espacio ha dejado de ser físico y ha pasado al mundo de la virtualidad. Su distribución es fácil, barata y de reproducción inmediata, tanto para profesores como para alumnos, dentro de la escuela o fuera de ella. Su elaboración es permanente, con posibilidad de reeditarse o ampliarse cuando se quiera. La forma de compartirlo es muy amplia, ya que se puede hacer llegar a cualquier persona aún en los lugares más alejados de nosotros. Además, la versatilidad de la paquetería que existe en el mercado hoy en día permite la elaboración y desarrollo de materiales escritos, en imágenes, por medio de audio o de video. Los costos de las cámaras digitales han venido bajando, al igual que el de los scanners, impresoras, micrófonos, o audífonos. Las mismas computadoras se han vuelto más accesibles en cuanto a precio, ya que se encuentran hoy en día casi a la vuelta de la esquina, en bibliotecas, escuelas, café internets, o en las casas de amigos o conocidos.

Si bien todo lo anterior puede parecer “color de rosa”, las desventajas no dejan de pasar desapercibidas, aún en los países del primer mundo. En principio, el Portafolio Digital deberá de formar parte de la cultura institucional para ser considerado como una herramienta valiosa. No todas las instituciones están seguras de esto, ya sea por desconocimiento o por considerarlo demasiado sofisticado. Por otro lado, el nivel de *alfabetización tecnológica* no siempre es el idóneo, sobretodo entre profesores, más que entre alumnos. Los docentes con poca experiencia en el uso y desarrollo del Portafolio pueden considerarlo como algo demasiado complejo para ser llevado a cabo; el

manejarlo en un formato digital puede ser considerado como algo engorroso y abrumador, poco práctico, demandante y fuera del alcance de las escuelas públicas.

Finalmente, los costos asociados al desarrollo del Portafolio Digital no deben ser menospreciados. El manejo y pago de licencias autorizadas de la paquetería especializada para su elaboración se puede volver en un verdadero dolor de cabeza para muchas instituciones educativas. Todo esto sin considerar los costos por equipamiento, mantenimiento y capacitación tanto de profesores como de alumnos. No hay que olvidar que América Latina dista mucho de estar a la altura de países tecnológicamente desarrollados como para obligar a todos sus docentes a involucrarse en un proceso de esta naturaleza. No obstante, se están haciendo esfuerzos importantes para hacerle llegar estas herramientas a muchas escuelas públicas.

### **Conclusión**

Tal y como lo diría Bates (1999) “La tecnología no es la cuestión. La cuestión es: ¿Dónde, cómo y qué quiero que aprendan los estudiantes?”. En este caso, el portafolio digital puede ser una alternativa al *cómo* que plantea Bates. Un medio poderoso para la *construcción de conocimiento*, según lo propone Cambridge (2001). Columna vertebral de la *identidad electrónica* (e-identity) de profesores y alumnos, tal y como señala Ittelson (2001); puerta de entrada para el almacenamiento de saberes (repositorium) de la era digital, recurso fundamental de la innovación para el aprendizaje en la sociedad red del siglo XXI. La universidad Iberoamericana, en Puebla, México, consciente de esta necesidad entre sus docentes, ha desarrollado el proyecto del e-Portafolio, o Portafolio Digital, como parte del proceso de evaluación personal de sus

profesores. De esta manera el uso extendido que se tiene de las páginas web favorece el que los docentes den a conocer su identidad de manera electrónica. En un mundo de relaciones, el portafolio digital se convierte en una herramienta de interacción, intercambio, evaluación y reflexión continua entre profesores y alumnos de esta universidad. Toca ahora a las diversas organizaciones educativas enfrentar el reto de establecer nuevas formas de encarar el proceso educativo.

### Referencias

Abrenica, Y. (1996). Electronic Portfolios. Copiado el 2 de agosto de 2002 de la

Word wide web:

<http://edweb.sdsu.edu/courses/edtec596r/students/Abrenica.html#how>

Argudín, Y. (2001). El portafolio de alumnos es una evidencia. DIDAC, No. 38, pp. 38-44.

Barret, H. (2001). Electronic Portfolios. Educational Technology: An Encyclopedia. ABC-CLIO.

Barret, H. (2000). Create your own electronic portfolio. Based on the “5-by-5 Model” of electronic portfolio development. Copiado el 18 de junio de 2002 de la world wide web:

<http://helenbarret.com/portfolios/howto/index.html#1>

Bates, A. (1999). La tecnología en la enseñanza abierta y la educación a distancia. México. Trillas.

Gallagher, J.D. (1993). Classroom assessment. Prentice Hall, pp.287-323

Galloway, J.P. (2001). Electronic Portfolios (EP): A how to guide. Technology and teacher education Annual Journal, 2001. Published by the

Association for the Advancement of Computing in Education,  
Charlottesville, VA.

Henson, K.T. & Eller, B.F. (2000). Psicología educativa para la enseñanza eficaz. México: International Thompson Editores.

Ittelson, J. (2001). Building an e-identity for each student. Educase Quarterly,  
No. 4, 43-45.

Lankes, A. (1995). Electronic Portfolios: A new idea in assessment. Eric Digest.  
ED390377.

Martín-Kniep, G.O. (2001). Portfolios del desempeño de maestros, profesores y directivos. Buenos Aires: Paidós.

Rieman, P. (2000). Teaching portfolios. Boston: Mc Graw-Hill.

Seldin, P. (1997). The teaching portfolio (2th Ed.). Bolton, MA.: Anker

South, C. (2001). Electronic Portfolios: Assessment for an advanced society. Copiado el 23 de noviembre de 2001 de la world wide web:  
[http://www.techlearning.com/db\\_area/archives/WCE/csouth.htm](http://www.techlearning.com/db_area/archives/WCE/csouth.htm)

Universidad Iberoamericana Golfo Centro (2000). Portafolio Docente.  
Puebla, Pue. Documento inédito.

Woolfolk, A.E. (1999). Psicología Educativa (Séptima Ed.).\_\_México:  
Prentice Hall.